

Guion: Los Viajeros Sin Fronteras

Episodio 12 Calle Sagarnaga

Rita está ahora en una calle comercial del centro de Bolivia. Ella conversa con la vendedora.

Vendedora: ¡Buenos días! ¿En qué puedo ayudarla?

Rita: Hola, quiero un pantalón.

Vendedora: ¿Cómo lo quiere? ¿Es para usted?

Rita: Sí, es para mí, lo quiero azul.

Vendedora: ¿Le gusta este?

Rita: No, no me gusta el modelo.

Vendedora: ¿Qué le parece este otro?

Rita: Me gusta mucho, ¿dónde están los probadores?

Vendedora: Allí, a la derecha.

Rita: Me queda un poco grande. ¿Tiene una talla menos?

Vendedora: Sí, sí. Aquí está, tome.

Rita: Este sí que me queda bien. ¿Cuánto cuesta?

Vendedora: Cuesta 70 bolivianos.

Rita: ¡Está muy bien de precio!

Vendedora: Es verdad, ese pantalón está en rebaja.

Rita: Entonces, me lo llevo.

Vendedora: ¿Va a pagar en efectivo o con tarjeta?

Rita: Con tarjeta.

Vendedora: Aquí tiene. ¡Gracias y vuelva siempre!

Rita: Muchas gracias a Ud. por la atención.

Rita: Me ha gustado mucho la blusa roja, pero prefiero una talla más.

Rita: La falda no me queda bien, pero el pantalón azul me parece muy bien.

Rita: Me encantan los zapatos verdes, pero solo quedan 110 bolivianos en la cartera.

Se oyen los sonidos de una manifestación (gritos, parlantes, bocinas). Rita se detiene, interesada. Una multitud en la Plaza San Francisco hace cánticos de palabras de orden, algunos están vestidos de mineros, con cascos, otros de ropa típica, cargan carteles y pancartas con refranes y quejas.

Rita: ¿Qué será esa multitud? ¿Alguna presentación?

Rita se aproxima despreocupadamente a la multitud, y termina en el medio de una hilera de mineros. Entonces se oye un pito y un griterío. La tropa de choque viene en dirección a la manifestación. Rita entra en pánico. Un mano surge y agarra a Rita del brazo. Rita grita muy asustada.

Rita: ¡Aaaaaaaaaahhhhh!

Rita: ¿Quién... quién es usted?!

Algunos minutos antes, cerca de allí. Daniel está parado, de espalda, en medio del mercado de las brujas a pocos metros de la calle Sagarnaga. Daniel está barbudo y con una bandita en la frente. Daniel parece medio perdido.

Daniel: hummm... déjame ver, ¡creo que no falta mucho para llegar a la Plaza San Francisco! ¡Mejor voy a pedir una información...! ¡Aquí parece todo realmente, muy exótico!

Daniel: Señora, por favor, podría usted...

Un señora mayor de sombrero empieza a gesticular, lo interrumpe a Daniel y lo invita.

Señora: ¡Venga! ¡Venga! Tenemos pocións y amuletos para hacer realidad tus deseos... Todos tienen siempre algún deseo. ¿Cuál es el tuyo, chico?

Daniel se pone a pensar, está desconfiado e intenta dar un paso hacia atrás.

Daniel: ¡¡Ha!! ¿Deseo...!? ¡No! ¡No! ¡Gracias señora, no quiero comprar nada! Sólo quería...

La señora lo interrumpe nuevamente y lo agarra de la mano y le entrega un amuleto.

Señora: Tome joven este amuleto, es para encontrar a la persona amada... ¡es una ganga! ¡Y es muy buscado por los clientes!

Daniel se pone nervioso, entonces compra el amuleto para librarse de la Señora.

Daniel: ¡Bueno, señora! Lo llevo. ¿Cuánto le debo?

Señora: ¡Solo Bs 5,00!

Daniel entrega rápidamente el dinero a la señora.

Daniel: ¡Está aquí señora!

La señora se da vuelta para agarrar el cambio y se queda hablando, intentando vender otro producto de la banca.

Señora: ...por Bs3,00 a más, te llevas también este otro bellísimo amuleto de la Pachamama...

Daniel mira uno de los expositores y percibe una cabeza (esqueleto) de llama. Piensa, espantado.

Daniel (pensamiento): ¡¡Ha!! ¿Eso es una llama? ... ¡Ay Dios mío! ¡Voy a salir de aquí antes que ella me ofrezca esto también!

Daniel se escapa sin ser notado en un momento de distracción. La señora se da vuelta nuevamente y no encuentra más a Daniel. Sin entender la situación, exclama:

Señora: ¡Joven!?

Se oye la manifestación. Daniel se aproxima por la parte de atrás de la multitud, que está en primer plano. DON MARIO es uno de los últimos, y Daniel se para a su lado. Este está protestando.

Don Mario: ¡Basta de explotación! ¡Basta!

Daniel: Permiso señor, pero, ¿qué está pasando aquí?

Don Mario: Es una marcha minera para protestar por el proyecto de una subsidiaria extranjera...

Daniel: Lo entiendo, en Brasil también hay muchas manifestaciones y protestas por parte de los trabajadores...

Rita está bien al medio, distraída.

Daniel: ¡Eh!...¿Rita? Pero, ¿qué está haciendo allá?

Don Mario: ¿Es su amiga? ¡Ella no debería estar allí! ¡La policía puede aparecer en cualquier momento y a veces el clima se pone muy agitado!

En el callejón, Rita está delante de Daniel, con los ojos cerrados, intentando soltar el brazo que él sujetaba.

Rita: ¡Argh! ¡Socorro, puede llevarse todo!

Daniel: ¡Rita! ¡Cálmate, soy yo! ¡Daniel!

Rita: ¡DANIEL! ¡Eres tú!

Rita da un salto en dirección de Daniel, dándole un abrazo de oso.

Rita: ¡Qué susto! ¡No me lo puedo creer, eres tú?

Ella separa el brazo, mirando hacia el rostro de Daniel. Él, por un instante, no sabe qué hacer, pero al mismo tiempo está feliz.

Rita: Pero... ¿y... ese "nuevo look", Daniel?

Daniel: ¿La barba? ...la dejé crecer para ver qué tal me quedaba.
¿Tan mal me veo?

Rita: Eh...no...está... ¡diferente!
Pero... ¿y ese curativo en la frente!? ¿qué te ha pasado?

Daniel: Ah, eso me lo hice cuando me uní a los guerrilleros en una misión y...

Rita mira asustada a Daniel, pero él comienza a reírse.

Daniel: Claro que no, Rita...

Se trata de una larga historia, ya te la contaré.

Rita: ¡Ah! ...Ay, Daniel... ¡te he echado mucho de menos, ¿sabes?! Y creo que te debo disculpas...

Daniel la mira sorprendido y entonces sonríe.

Daniel: ¡Ah Rita, olvida eso ya, jejeje...
¡lo importante es que estamos juntos nuevamente!
¡Estoy seguro de que tenemos muchas historias para contarnos mutuamente!

Rita: Sin duda... Entonces...me enteré que has hechos amigos.

Daniel: ¡Sí! ¡Fabio y Ára, una pareja muy simpática! A ti te caerían bien...

Rita: hummm, ¡una pareja! ¡Qué bueno, Daniel... confieso que me sorprendí! jeje

Daniel: Ah, Rita, hasta me has creído la historia de los guerrilleros, pero parece que no mi habilidad de hacer amigos...

Rita: Martes, 07. ¡Ustedes ni se imaginan quién me rescató de una manifestación de mineros aquí en La Paz. ¡Daniel!

Estamos muy felices por habernos reencontrado.
Ahora sí "Viajeros sin fronteras" está completo otra vez! ¡Sigamos adelante!

Fin.

